



# Ildefonso Mateos Mateos

Veterinario. Trujillo. Septiembre de 1935

Una vida de entrega a la profesión  
y dedicada a la ganadería

entrevistamos a



MARTA VIVAS MARTÍN  
Veterinaria.

**E**n primer lugar, es un placer entrevistarle, Ildefonso es veterinario jubilado en el Colegio de Veterinarios de Badajoz.

**M.V:** Siendo su padre ganadero decide estudiar veterinaria. Cuéntenos sus motivos y en qué lugar estudió la carrera.

**I.M:** En efecto, tuve claro desde pequeño mi vocación por la veterinaria, aunque mi padre quería que estudiara ingeniero agrónomo. Cuando terminé el Bachillerato me fui a León y realicé junto a otros 120 compañeros de diferentes regiones (hoy comunidades autónomas) el preparatorio de acceso a la Universidad, que superamos tan sólo 12 y así logré entrar en la Facultad de Veterinaria de León en el año 1955.

**M.V:** ¿Qué destacaría de sus profesores? ¿Recuerda alguna anécdota de aquella época?

**I.M:** Entre los docentes con los que coincidí recuerdo con especial cariño al Dr. Miguel Cordero del Campillo, excelente profesor, mejor persona y por encima de todo, justa; Miguel Cordero era el responsable de la cátedra vacante que unos años más tarde obtendría en Parasitología, Enfermedades Parasitarias y Enfermedades Infecciosas.

Recuerdo su exigencia y buen hacer y lo difícil que era aprobar esta materia. Aunque le confieso que mi asignatura preferida fue Zootecnia impartida por el profesor Rafael Sarazá Ortiz Catedrático de la misma, donde fui alumno interno tanto de la asignatura de exteriores en segundo curso como en sexto de carrera. De ahí nuestra gran amistad.

De todas las anécdotas de mi etapa universitaria, tal vez, la más difícil de olvidar, es sin duda la que tuvo lugar una tarde que estábamos realizando las prácticas de Cirugía con el Dr. Tejón; en el transcurso de la mismas se presentó un guardia civil de tráfico con un lechón que adolecía del esfínter anal, y nos solicitó que interviniéramos al animal para revertir esta circunstancia; no era una papeleta de fácil solución y realmente no teníamos ni idea de cómo abordar aquello; el resultado no fue positivo ni para el guardia civil, ni por supuesto para el lechón. Como consecuencia de este echo se creó una bonita poesía, que recogió lo

que allí aconteció:

*“Tejón hizo la operación.  
Antonio sacó el meconio,  
Chimeno le inyectó el veneno  
Mateos con mucha vista, hizo  
de anestesia,  
Solución, nos comimos el  
lechón”*

**M.V:** ¿Destacaría algún otro aspecto de la carrera? ¿Qué decide hacer al finalizar la misma?

**I.M:** Sí, durante los veranos de quinto y sexto de carrera realicé las milicias universitarias en el escuadrón de caballería de Monte la Reina (provincia de Zamora), el primer año como aspirante y el segundo como sargento, fue en el segundo campamento en el que también fui chófer, ya que tan sólo 8 de todo el escuadrón teníamos carnet de conducir (en aquella época no existían las autoescuelas como tal, yo saqué el carnet con un coche Ford, que aún conservan mis hijos). Nuestra misión era llevar a los compañeros a las maniobras y los choferes esperábamos

Facultad de Veterinaria de León. Año 1959. Ildefonso Mateos junto a sus compañeros de promoción, entre ellos, Enrique Mendivil, Antonio Vizcaíno, Juan José Delgado...





Junto a sus compañeros de la Milicia Universitaria (Burgos 11-03-1962)

debajo de una encina jugando a las cartas, cuando regresaban venían sudando como pollos e incluso con el mono roto.

Las milicias en Monte la Reina las realicé junto con otros 4 compañeros, en concreto en el Hospital Militar de Ganado de la VI Región, donde había algunos caballos del campamento. Recuerdo que, durante el ejercicio denominado de volteo, alguno de los equinos, terriblemente resabiados, "buscaban" a los soldados con la boca y las patas.

Tras concluir la carrera y preparar el examen de Licenciatura, realicé las prácticas como alférez provisional en Burgos, donde recibí mi primer sueldo, que no olvidaré y recuerdo muy bien, 3.500 pesetas al mes (21 euros) que en aquellos tiempos para mí era, sin duda, un sueldazo.

Finalizado el servicio militar, el profesor Rafael Sarazá me

recomendó ir a Guipúzcoa, donde comencé a trabajar en las campañas de saneamiento ganadero, tener mis primeras experiencias ya como profesional de la veterinaria. No obstante no permanecí mucho tiempo en aquel destino, puesto que el profesor Sarazá me reclamó en Madrid y estuve como profesor de clases prácticas de Zootecnia en la Facultad de Veterinaria, al tiempo que estuvimos preparando un programa experimental que íbamos a realizar en Cuenca.

**M.V:** ¿Mantiene el contacto con sus compañeros?

**I.M:** Desde luego que sí, tenemos una relación fluida, a pesar del tiempo y la distancia; mantenemos contacto por teléfono y cuando podemos, nos reunimos, normalmente en el entorno de León, puesto que la mayoría de mis compañeros son de León y Galicia (aunque ya hace tres años

que por diferentes circunstancias no nos reunimos).

**M.V:** ¿Qué destacaría de su etapa como docente?

**I.M:** Me gustaba dar clase, lo que implicaba mantener mis conocimientos actualizados. Una de las líneas de investigación que merece la pena resaltar en aquel periodo, es el estudio comparativo en aves que realizamos en Cuenca, entre la Gallina de Guinea y el Pavo Blanco USA, con el pavo negro español. Esta experiencia se realizó con la Dirección General de Ganadería que aportaba la parte económica y la Cátedra de Zootecnia que aportaba la parte técnico científica.

**M.V:** ¿Qué más hizo en Cuenca?

**I.M:** Yo diría, sin ninguna duda que en Cuenca, tuvo lugar uno de los acontecimientos más importante de mi vida. De una cafetería salieron tres señoritas, una vestida de negro y nos dijeron adiós a los veterinarios que en ese momento estábamos en la puerta; de todas ellas, la que iba de luto me impresionó tanto que le pedí al compañero Paco Mansilla (recientemente fallecido por el COVID-19) que me la presentara, pero me dijo que no, que yo era "ave de paso", ya que al acabar



En la Estación Pecuaria Regional de Cuenca. Año 1964. Junto a su compañero de proyecto Germán Morales.

las experiencias me volvería a Madrid. Una noche, de camino a la Estación Pecuaria, me volví a encontrar con ellas y me presenté como chófer del Director de la estación pecuaria y ahora Mila, es la madre de mis hijos.

**M.V:** Cuéntenos, ¿Cómo llega a Badajoz?

**I.M:** Me enteré de la posibilidad de ir a la Estación Pecuaria de Badajoz, hoy CENSYRA, más cercana a mi Trujillo natal, donde teníamos una ganadería que atender. Cuando me incorporé a

mi nuevo puesto, estaba como director Pepe Ambrona; nos hicimos amigos y seguimos siéndolo. Desde aquí aprovecho para enviarle un fuerte abrazo.

**M.V:** Sabemos que ha desempeñado una importante labor en el Centro de Selección y Reproducción Animal (CENSYRA). ¿Qué funciones hacía?

**I.M:** Me encargué del rebaño de Merino Precoz que era, por su volumen, el más grande de Europa. Por otro lado, la Dirección General de Ganadería había adquirido algunas vacas Blanca Cacereña, raza que estaba y está en peligro de extinción; en aquel primer rebaño, algunos animales tenían las mucosas rosadas, pero, sin embargo, otras las tenían negras; no obstante, el mayor problema residía en el hecho de que sólo había un semental, que además estaba enfermo; pero

Ildefonso y Mila durante la celebración de San Francisco (2015)



## entrevistamos a



En la Estación Pecuaria de Badajoz (CENSYRA). Junto al Director del Centro Jose Ambrona Gragera y los pastores.

tuvimos suerte de acertar con el diagnóstico y salvarlo. Hay que tener en cuenta que en aquel entonces no había semen con-

gelado; sin embargo, hoy en día contamos con muchas dosis conservadas en nitrógeno líquido con lo que el problema quedaría resuelto.

En cualquier caso, siempre me gustó la repro-

ducción y tuve la oportunidad de especializarme en Inseminación Artificial, realizando cursos en esta competencia en los años



Junto al Director del MUVET José Marín Sánchez Murillo durante la firma de contrato de cesión

1963 y 1967 en Madrid obteniendo el Título de Especialista y de Diplomado en Inseminación Artificial.

**M.V:** ¿Qué más hizo?

**I.M:** Me dediqué a la Inseminación Artificial en los poblados de las Vegas Bajas, ya que durante mi estancia en Madrid como comento en la pregunta anterior, me especialicé en esta materia.

**M.V:** ¿Cuándo se jubiló? ¿Sigue vinculado a la profesión?

**I.M:** El desencadenante de mi jubilación tuvo lugar cuando me diagnosticaron Lupus Eritematoso Sistémico; no fue nada sencillo dar con esta enfermedad que se manifestaba con una fiebre inespecífica de 40 – 42 ° C, y dada mi condición de veterinario, los médicos se centraron en buscar enfermedades infeccio-

sas de transmisión animal. Después de infinitas pruebas en el hospital de Badajoz y ante la falta de diagnóstico, me trasladaron a la clínica La Concepción de Madrid, en donde un estudiante de medicina en prácticas, y tras otros tres meses de pruebas, ensayos y error, se dio con una enfermedad típica del sexo femenino en edades entre 15-30 años y no tan propia de un varón.

A pesar de estar jubilado, sigo conectado con la sanidad y reproducción animal, a través de la gestión de una finca ganadera que tenemos en Trujillo y por supuesto mantengo contacto con el Colegio de Veterinarios de Badajoz y en estos últimos meses con el proyecto tan ilusionante como es el Museo veterinario, creado por el actual presidente, José Marín Sánchez Murillo, y al cual he cedido buena parte del instrumental que he empleado a lo largo de mi carrera profesional. La creación del MUVET ha sido, sin ninguna duda, un buen acierto.

**M.V:** Tuviste la oportunidad de ser padrino de ceremonia en la celebración por la festividad de San Francisco de Asís en el año 2015. ¿Qué significó para ti este hecho? ¿Qué les recomienda a los

jóvenes veterinarios que comienzan a trabajar?

**I.M:** Me hizo especial ilusión, fue un honor poder participar en la función como padrino e imponer las becas e insignias a los nuevos colegiados, a los que deseé la mayor de las suertes.

A los recién licenciados les aconsejo que se especialicen en una materia en concreto ya que la veterinaria es una carrera muy amplia y bonita, ya no solo por la variedad de especies a tratar o gestionar, sino por el gran número de aspectos relacionado con las mismas, sanidad, alimentación, reproducción, bromatología, zoonosis, tan lamentablemente de moda estos días, etc. Los nuevos veterinarios, sin perder el contexto general, deben estar especializados.



Padrino de ceremonias en la festividad de San Francisco 2015